

SE IMPRIME  
Por la Imprenta HISPANO-URUGUAYA  
CALLE DEL OLIMAR, 149  
SALIENDO LOS DIAS  
Martes, Jueves y Sábados  
POR LA TARDE

# EL CLAMOR PÚBLICO

SUSCRICIÓN

Por un año \$ 10.00  
Por seis meses 5.50  
Por un mes 1.00  
Número suelto 0.10  
Número atrasado 0.20

DIRECCIÓN  
Y ADMINISTRACIÓN } CALLE DEL OLIMAR, Núm. 149

PERIÓDICO INDEPENDIENTE

ADMINISTRADOR—SEBASTIAN B. TORRES

Los remitidos que revistan interés público se publicarán gratuitamente, pagándose a razón de 15 pesos columna los de interés particular, y en ningún caso se devolverán los originales.

No se admitirá escrito alguno que no esté amoldado a los principios del programa y garantido en debida forma. La publicidad de un escrito no autoriza la exigencia gratuita del número.

## ALMANAQUE

Domingo 27—San Cosmo y S. Damiano.  
Lunes 28—San Simón de Rojas.  
Sale el sol a las 5 y 42 y se pone a las 6.

## EL CLAMOR PÚBLICO

### La tormenta arrócia

Los días van pasando y con ellos la esperanza de que el Gobierno saque a las finanzas del espantoso estado a que han descendido.

Ya no es de escaso más ó menos pronunciado lo que sucede en la cotización de los fondos públicos sino un verdadero derrumbe; ya no son desconfianzas las que han invadido el ánimo de bolsistas y no bolsistas, sino que unos y otros están poseídos de verdadero pánico, como si presintieran un espantoso cataclismo financiero, faltando ya muy poco para que sea lanzado el desesperado grito ¡salvase quien pueda!

Y así grito no pueda tardar en hacerse oír, puesto que la baja en Deudas y Acciones se acentúa más cada día, lo que irremisiblemente originará una bancarrota de que muy pocos podrán salvarse.

Mucho se ha discutido y sigue aun discutiéndose, sobre las causas que han originado esta situación desesperada, y los pareceres no concuerdan respecto a quién ó a quiénes debe cargarse en cuenta la responsabilidad del mal de que todos nos lamentamos.

Unos atribuyen la culpa de todo, a la liberalidad del Banco Nacional para con ciertos personajes, a quienes hizo poderosos a costa de su quiebra; otros la dan a unos pocos bolsistas que hicieron cuanto pudieron para producir la baja y con ella levantar su fortuna particular a costa del descrédito y ruina general; otros al valor ficticio que unos cuantos especuladores dieron a la propiedad raíz, para una vez puestos en circulación los capitales, apoderarse de ellos por medio de una adversa maniobra; en fin, no faltan quienes atribuyan la calamidad que sobre todos pesa, a justo castigo del cielo, por haberse extraviado la sociedad en el caos herético de la incredulidad en materia religiosa.

Pero nosotros, y con nosotros todos los que observan con imparcialidad el desarrollo de los sucesos, opinamos: que si el progreso económico del país se ha interrumpido en lo que tenía de real y verdadero; si ha desaparecido la confianza y surgido el temor y el desaliento, es porque propios y extraños se van convenciendo, de que al Sr. Presidente de la República y a los prohombres que le acompañan en el gobierno, les falta fuerza ó voluntad para romper con el pasado y llevar a cabo la regeneración política y la moralización administrativa.

En la sesión del 22 celebrada por la Cámara de Senadores, tan

to el Dr. Berro como D. Amaro Carve demostraron que el Gobierno no ha procedido con lealtad en el Mensaje en discusión sobre el arreglo de la Deuda Externa, por cuanto en él hay oscurecimientos y exageraciones que, una vez puestas en claro y en su verdadera esencia, lejos de proporcionar al país un beneficio el tal arreglo, será un nuevo recargo para lo futuro.

Según el senador Carve, uno de los tantos puntos negros del proyecto, es la suma de 5.610.000 pesos destinada a celebrar arreglos sobre el ferrocarril de la Colonia, y en demostración de su aserto dirigió al Ministro de Hacienda, que presente se hallaba para sostener su obra, y le dijo:

“El escándalo y la indignación que produjo esa negociación del ferrocarril de la Colonia que lo arrancó con engaño y perfidia 1 millón y medio de pesos al Banco Nacional, ha dejado huellas indelebiles en el sentimiento y en el recuerdo del pueblo. No es posible hablar de una operación de esta naturaleza sin que crea compromisos sus intereses, puesto que los intereses del pueblo, son los que administra el Poder Ejecutivo y de los que nosotros vamos a disponer para hacer el servicio del proyecto que está a la consideración del Honorable Senado. Todo lo que hace relación a ese asunto, causa sobresaltos.”

Todos saben hoy, señor ministro, aun aquellos que combatieron mas rudamente la candidatura del doctor Herrera y Obes, que mientras el Ministro de Gobierno del general Tajás, defendía aquí al Poder Ejecutivo de los cargos tremendos que se le hacían, con la mejor buena fe, en otro lado se estaban repartiendo el millón y medio de pesos que le habían sacado al Banco Nacional con perfidia y con engaño; y lo que yo digo en este momento, se me puede creer, porque si yo hubiese creído que el entonces Ministro de Gobierno estaba interesado personalmente en esa fea negociación, no habría sido uno de los mas decididos y entusiastas partidarios de su candidatura presidencial ni lo habría dado mi voto para Presidente de la República, por que no tenía ninguna clase de compromisos contrarios con el Dr. Julio Herrera y Obes.

¿Quién nos dice—señor presidente—que en las facturas ó en las cuentas de materiales que nos pasó la empresa del ferrocarril no va a venir incluido, sino ese millón y medio de maras, una gran parte de él?

¿No fué para pagar una cosa que se decía que se había comprado y recibido, que se sacó el millón y medio de pesos del Banco Nacional? ¿Y no fué una mentira la compra del ferrocarril del Norte? ¿No fué una mentira también que se hubiese recibido de él?

Por consiguiente, estamos expuestos a caer en los mismos errores que hemos caído antes, que tan caros lo van a costar a la nación: a la nación, si señor Minis-

tro, porque si mal no recuerdo en estos momentos, el señor Ministro de Hacienda era miembro del Directorio del Banco Nacional, cuando declaró dicho directorio que esa partida de un millón y medio de pesos se la debía la nación al Banco, porque el Banco la dió por cuenta y orden del gobierno.”

Ahora bien, ¿puede el Gobierno tener firme propósito de moralizar la administración, cuando caído en la grave falta de pedir nada menos que millón y medio de libras, para otra vez celebrar arreglos sobre un asunto a todas luces leonino?

Medito el doctor Herrera y se convencerá, que el camino que sigue su Gobierno no es el mas derecho para levantar el crédito de la Nación, ni para devolver a sus habitantes la tranquilidad que tanto han menester.

Solo la moralidad puede proporcionar tan anhelados bienes.

## SECCIÓN AMENA

### Las mentiras

Desde que el mundo es mundo viene mintiendo descaradamente. Apenas si el octavo mandamiento de los promulgados en el Sinai, ha podido contener la avalancha.

Ya en tiempos antiguos, cuando se celebraban asambleas y juntas, habíamientes como puños y viceversa.

—¡Mentis como un bellaco!

Hoy reviste la mentira proporciones alarmantes y ya no es siquiera ni un pecado venial. El católico mas apostólico-romano, no vacila en infringir el precepto correspondiente del Decálogo, creyendo firmemente que esa intracción no tiene pena espiritual, y que, por el contrario, hay mentiras licitas, cuyo empleo está recomendado con toda eficacia.

El temor al castigo nos invita desde pequeños a decir una cosa por otra.

Hace uno cualquier diablura, por ejemplo, derramar el tintero sobre la alfombra; espillar al revés la chistera de papá; sacar al canario de la jaula, ó prender fuego a los vestidos que hay colgados en el armario-ropero...

—¿Quién ha ido?—preguntan los padres.

—Nosotros no sabemos nada.

Si es un tío nuestro el que le pregunta, la respuesta es de cajón:

Tío, yo no he sido.

En cambio, las personas mayores nos achican el espíritu con mil patrañas.

—No toques á eso, que hay dentro un fraile que se come á los niños crudos.

—No vayas por ahí, que va a salir el hombre del zurrón.

Hay un hombre ó una mujer dispuesto siempre a llevarse a los niños revoltosos, a los insolentes, a los holgazanes a los hurafios y a los que no comen.

Para los que no duermen mucho hay un ser fantástico, según reza la copla:

Duérmeme niño mío.

que viene el coco

a llevarse a los niños

que duermen poco.

Lo que no se sabe es a donde se los llevan.

La conocida frase de “si no mienten las crónicas,” explica desde luego que pueden mentir, y se han dado casos, como entre ellos se dió el del cronista del conde en *El molinero de Subiza*.

Decía el conde:

“¡Sal, acero destructor,  
y el mundo tiemble a tu vista!  
Escribid maese cronista  
este rasgo de valor.”

Y el cronista escribía y recitaba:

“Oíd, hazaña notoria:  
La espada el conde sacó  
y el enemigo escapó  
¡Así se escribe la historia!”

La *Gaceta* ha mentido bastante, sobre todo durante la primera guerra civil, y desde entonces los partes oficiales de las acciones y de las epidemias dejan mucho que desear respecto a exactitud.

Los que dirigen a algún personaje una carta de recomendación serían veraces cuando redactan sus misivas, por regla general, en la siguiente forma:

“Excmo. Sr. D. Zutano de Cual.

“Mi estimado amigo: Tengo un verdadero interés en que me quite usted de encima al nrdor a quien me encuenentro hasta en la sopa. Creo que no sirve para nada, pero siempre servirá para cobrar el sueldo de tal destino. Ruego a usted por los clavos de Cristo que atienda esta petición, no por el, que esta muerto de hambre, sino por mí, que estoy ahito de sufrirlo y se repite su n’ectismo etc.”

Como serían veraces también los que recomiendan a un alumno, si la recomendación fuese de esta manera:

“Querido amigo: El dador de ésta, tu discípulo, no sabe una palabra y quiere examinarse esta tarde. Si supiera la asignatura no necesitaría recomendación, pero no ha abierto un libro. Sácale adelante y será un favor más, etc.”

Todo lo que no sea expresarse así, es una mentira.

Mienten con toda su alma los testigos cuando dicen que nada s ben del suceso porque se les pregunta; los procesados cuando negan su participación en el hecho porque se les persigue; los comerciantes cuando anuncian que pierden en el género que de-pichin; los candidatos cuando ofrecen el oro y el moro a sus electores; los médicos cuando ocultan a sus enfermos la gravedad de la ma; los novios cuando se juran fidelidad y constancia; los cazadores cuando narran sus aventuras cinegéticas, y las mujeres cuando se haba de elades.

Aquí debí hacer punto, pero hay que citar a los taberneros cuando dicen que un vino es puro y sin corrimillas; a los posaderos cuando afirman que un gato es una liebre; a los panaderos cuando aseguran que las rosas y las trenzas no están saltas de peso; a los zapateros, sombrereros, sastres y modistas cuando ofrecen mandar a casa el domingo lo que se les ha encargado, y a los vendedores de todas clases, castas y pelos, cuando quieren deshacerse de lo que tienen entre mano.

Ni dios dice la verdad.

Una persona de buena educación tiene que mentir necesariamente a cada paso.

Acabó una señorita de degollar en el piano, la sinfonía de *Semtramis*. El último acorde resulta inarmónico y estridente, y llueve sobre mojado, porque cada compás ha sido un tropiezo.

—¡Muy bien, muy bien!—dicen unos.

—¡Bravísimo!—dicen otros.

—¡Qué sentimiento! ¡Qué limpieza! ¡Qué matices! ¡Qué agilidad!—votamos todos.

Lo mismo sucede cuando se canta, aunque sea mal. Si se leen versos—que suelen ser detestables—los elogios, es decir, las mentiras, suben de punto.

—¡Qué vigor!

—¡Qué nervio!

—¡Qué inspirados y qué nuevos y qué atrevidos y qué valientes!...

Si; y qué valientes guasones suelen estar los que dicen estas cosas al desgraciado autor! Este se desmayaría seguramente si escuchase los comentarios que se hacen luego por los pasillos.

—¿Ha visto usted qué lata nos ha dado el de los versos?

—¡Calle usted, hombre! ¡Qué marracho!

—En mi vida he oído cosa mas mala!

Y el poeta, deslumbrado con aquellas falsas felicitaciones que cree since ras, se anima a perpetrar otros versos contra la expresa voluntad de las musas, que se niegan a sostener con él relaciones de ninguna clase.

Entra en casa una familia de visita en el crítico momento de servir la sopa. Es forzoso abandonar de prisa y corriendo el comedor é ir a la sala.

—¿Estaban ustedes comiendo?

—No, precisamente hablamos con cuido.

—Esta será mala hora.

—Todas son buenas para venir a esta su casa. Niño, ven aquí, que estás arrugando el vestido á esta señora.

—Déjelo usted; á mí me gusta mucho que me estropeen un traje.

—Y su marido de usted, ¿está colado ya?

—Aun no; le han dado á escoger entre un gobierno ó una delegación de Hacienda, pero yo no quiero salir de Madrid. Le hemos decidido á que se quede de escribiente en Fomento.

La conversación desde su comienzo hasta el fin no es mas que una serie de embustes.

Las mentiras mas seguras son las astronómicas. Sabido es que.

El mentir de las estrellas es muy seguro mentir, por que ninguno ha de ir á preguntárselo á ellas.

Como sabemos también que, entre los españoles, los que tenemos fama de embusteros—yo no sé por qué—somos los andaluces.

Pero lo que no saben muchos es el incidente ocurrido hace poco tiempo en un tribunal francés. Se presentaba á declarar como testigo un abogado, y le dijo el presidente:

—Vamos, Sr. Fulano, olvidad vuestra profesión y decidnos la verdad.

Estamos autorizados para no decirlo.



el escritorio de Don Manuel  
garriños, Plaza Independencia  
al Sud.

## RENDIMIENTO DE CAMPO

el escritorio de Don Manuel  
garriños, Plaza Independencia  
al Sud.

Salda. garinos, Plaza Independencia  
S91. al Sud.  
estrador. Agosto 12 de



INDICADOR

Todo suscriptor tiene derecho a la publicación gratuita de su nombre, profesión u oficio, industria y domicilio. Los que tal de recien tengan la bondad de mandar aviso a esta Dirección.

**Cefatura Política**—Piaa Libertad esquina Solís.  
JEFE Político—Teniente Coronel D. Ramiro Ayala.  
OFICIAL 1.º—Miguel Lora.  
2.º—Rafael Lora (5.º).  
INSPECTOR DE POLICIA—Sargento Mayor D. Hebebrand Vergara.  
COMISARIO URBANO—1.º. Capitán don Adrián Foz.  
II. II. 2.º.—Celestino Pereira.

**Juzgado Letrado**—Calle de Maldo n.º 1.  
JUEZ—Dr. D. Antonio Rovira.  
FISCAL—Dr. D. Manuel Ramos Scares.  
ACTUARIO—Don Demetrio Ruy.  
AUXILIAR—Don Marcelo Gonzalez.

**Junta E. Administrativa**—Calle de Julio, esquina Florida.  
PRESIDENTE—Don Pedro L. Silva.  
SECRETARIO—Don Vicente Kochi.

**Curia Eclesiástica**—Calle de Solís, entre Maldonado y 25 de Mayo.  
VICARIO—Don Olegario Berriel.  
TENIENTE—Don José Lorente.

**Administración de Rentas**—Calle del 18 de Julio, esquina Sarandí.  
ADMINISTRADOR—D. Pedro Lezama.  
AUXILIAR 1.º.—D. Luis Cerone.  
Id. 2.º.—D. Justo Sierra.

**Inspección de I. Pública**—Calle de Maldonado, n.º 59.  
INSPECTOR—Don Benjamín Vidal.  
SECRETARIO—Adolfo Vidal.

**Secursal del Banco Nacional**—Calle 25 de Mayo, entre Montevideo y Marmaraja.  
GERENTE—D. Nicolás Herrera y Cruzet.  
CONTADOR—D. Andrés Espinal.  
TESORERO—Don Manuel Verdastegui.

**Club Progreso**—Calle Maldonado, entre 18 de Julio y 33.

**Sociedades de Socorros Mútuos**  
ESPAÑOLA—Casa social, calle Treinta y Tres esquina Casupá.  
Presidente—Don Marcelino Helguera.  
Secretario—Don Miguel Navarra.  
Secretaria—Calle de Marmaraja n.º 192.  
Médico—Dr. D. Santiago Manegat.  
SUIZA—Secretaría, Calle 18 de Julio esquina Casupá.  
Presidente—Melchor Bequer.  
Secretario—Mateo Figini.  
Médico—Dr. D. Santiago Manegat.  
MINUANA—Secretaría, Club Progreso.  
Presidente—D. Tomás Sanz.  
Secretario—D. Honorio Pereira.  
Médico—Dres. D. Hermenegildo Gagliardi y D. Armando Liverero.  
ITALIANA—Unión y Beneficencia—Casa social, calle del 25 de Mayo, esquina Lavalleja.

**La Voz del Pueblo**—Periódico político y noticioso que sale a luz los días martes, jueves y sábados. Imprime por la imprenta Hispano-Uruguay y es redactor D. Bernardino E. Orique—Dirección y Administración: calle 33 esquina Cebollati.

**Santiago Manegat**—Doctor en medicina y cirugía, calle Montevideo esquina Cebollati.

**Hermenegildo Gagliardi**—Doctor en medicina y cirugía, calle Cebollati n.º 1.

**Angel Ruiz del Vallo**—Doctor en medicina y cirugía, calle 18 de Julio n.º 101.

**Agustín Estevarena**—Abogado calle 33 esquina Florida.

**Serapio del Castillo**—Abogado calle de Buenos Aires, 156—Montevideo.

**Juan Villalengua**—Escribano Público, calle Montevideo.

**Francisco E. Silva**—Escribano Público, calle 23 entre Florida y Cerro Largo.

ZAPATERIA CATALANA  
DE ANTONIO VALDÉ

Calle del 18 de Julio n.º 176

EN ESTE ESTABLECIMIENTO, UNO DE LOS MAS ANTIGUOS DE MINAS, SE HA HECHO UNA GRAN REBAJA EN TODOS LOS ARTICULOS DEL RAMO ESPECIALIDAD EN CALZADO DE MEDIDA PARA HOMBRES, SEÑORAS Y NIÑOS

ESTABLECIMIENTO SANITARIO HIDROTERÁPICO  
FE, ESPERANZA Y CARIDAD

PROPIEDAD DE LUIS CURBELO

En este establecimiento, único en el país en su género, hallará el enfermo toda clase de comodidades y un esmerado servicio en el sistema curativo que adopta.



Establecimiento Tipográfico  
DE



EL CLAMOR PUBLICO

FUNDADO EL 10. DE MAYO DE 1880 CALLE DEL OLIMAR, N.º 149

Esta imprenta, la mejor montada de la localidad, tanto en maquinaria como en titulares, vietas, y adornos, se halla en condiciones ventajosas de ofrecerse al público para hacer toda clase de trabajos, como son:

Periódicos, Folletos, Programas, Obras de lujo, Precios corrientes, Estados, Menús, Etiquetas, Esquelas, Manifiestos, Invitaciones, Facturas, Memorandums, etc.

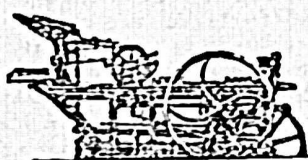
Legales—Fúnebres, Comerciales y de visita, al minuto.

Cartas—Chicos y grandes pa-

ra teatro, remates, etc., etc., entregándose a las dos horas de haberse encargado.

Folios—Especialidad en el ramo, sin posible competencia en precios y arte.

Fantasías—Esta casa es la única en Minas que hace trabajos a dos y tres tintas.



RECIBOS Y FACTURAS  
RAYADOS AL GUSTO DEL CLIENTE  
EL MILLAR \$ 6.00

Tarjetas Comerciales de este tamaño

El primer centenar \$ 1.50  
El millar " 6.00

EL MISMO TAMAÑO A TRES TINTAS, EL CIENTO \$ 5.00

EL CLIENTE \$ 120

Tarjetas de visita  
EXTRA-FINAS

En precios y elegancia no hay posible competencia  
OFICINA—Calle del Olimar 149—MINAS

CONFITTERIA Y CAFÉ  
CENTRAL  
DE MELCHOR BEEQUER

CALLE DEL 18 DE JULIO, ESQUINA CEBOLLATI

Especialidad en vinos, pastas y dulces, así como también en la confección de bandejas, ramilletes y demás artículos del ramo.

SASTRERIA DEL PROGRESO

DE GENARO CAMERA

163 PASADIZO DE LA CALLE DEL 18 DE JULIO N.º 163  
CASA ESPECIAL EN EL RAMO Y SIN COMPETENCIA EN MINAS

Este establecimiento acaba de recibir de la Capital un grandísimo y variado surtido de paños y casimires, propios para la presente y futura estación.—Especialidad en artículos de alta novedad—La confección de los trajes es esmeradísima, y el corte se ajusta en un todo a los figurines de última moda. Las órdenes que se reciben son prontas y esmeradamente ejecutadas.  
PRECIOS SIN RIVAL

José A. Sanchez—Escribano Público, 25 de Mayo, 203

Domingo Lenzi—Escribano Público, 18 de Julio, 1.º

Benito Bonasso—Agrimensor de número, 18 de Julio 197

Prudencio Montagne—Agrimensor de número, calle Maldonado 131 Montevideo—En esta imprenta se reciben órdenes.

Bolita de Sollier—Maldonado 123

Bolita del Sol—De Francisco I. Garmendia, ca 1.º 33 esquina 25 de Mayo

Eduardo Pasquier—Procurador, 18 de Julio 140

Rafael Laporte—CONSTRUCTOR Calle Olimar esquina Lavalleja.

Falivene y Perdomo—Almacén ferretería y tienda, calle 25 de Mayo, esquina Marmaraja.

Media Luna—Fábrica de cigarrillos, 25 de Mayo 116.

Lados Hermanos—Molino a vapor y panadería, calle Lavalleja

Sanchez Hnos.—Tienda, almacén y ferretería, 5 de Mayo esquina 18 de Julio

Almacén y tienda—De Flor. nti no Helguera 33 esquina Olimar

José R. Espinosa—Almacén, tienda y ferretería, 18 de Julio esquina Cebollati

Juan Rigada—Almacén, tienda y ferretería, Florida esquina Treinta y Tres

C. Jaureguiza—Almacén, tienda y ferretería, 18 de Julio esquina Sarandí.

Isidro Escudero—Gran confitería, café y billar, 18 de Julio esquina Maldonado 10

Enrique Monichon—Rematador y comisionista, 18 de Julio 140

Engenio Fourcade—Procurador, 25 de Mayo 182

Honorio Pereira—Procurador, Cebollati 97.

Juan F. Insua—Procurador y comisionista, escritorio de don Juan Villalengua.

Luis V. Fornari—Rematador, procurador y comisionista—Montevideo Plaza Independencia n.º 57.

Barraca del Ponton—De Varadero, Marmaraja esquina Sarandí

La Ciudad de Londres—Tienda y pasamanería, don Antonio Larrea, Cebollati esquina 33.

Irigaray y Razquin—Almacén tienda y ferretería, Marmaraja esquina Cerro Largo

Baratillo Uruguayo—De Antonio Carbrera, 18 de Julio esquina Maldonado.

Hotel Central—De José F. Bonet 18 de Julio esquina 25 de Mayo

Isidro V. Erro y C.º—Almacén ferretería y casa de préstamos, Montevideo esquina Cebollati

Isidro Helguera—Barraca, almacén y ferretería, 5 de Mayo esquina 33

Lucas Requena y Garcia—Procurador, Montevideo 155

Armería—De José Manfredi, calle de Marmaraja n.º 188.

En este establecimiento, único en el ramo en esta ciudad, se fabrican y componen armas de toda especie, para- rayos, bastones animados, y particularmente, piezas para máquinas de coser.—Precios módicos.

Alla Stella d'Italia—Sastrería do Miguel Pastore, calle de Marmaraja esquina Maldonado.

En esta acreditada casa mis clientes y el público en general en contrarán un gran surtido de los mejores casimires ingleses, franceses y alemanes para la estación, así como también un variado surtido en cortes de seda para chalecos, última novedad, cortes de pantalón, gustos escogidos, franceses e ingleses.

Precios sin competencia